

Solemnidad de Santa María, Madre de Dios

(1 de Enero)

Jornada Mundial de la Paz

Lecturas bíblicas:

Abrimos nuestra Biblia y buscamos estas lecturas del próximo Domingo:

a.-Num. 6,22-27: Bendición sobre el pueblo israelita.

b.-Gal. 4,4-7: Nacido de mujer.

c.- - c.- Lc. 2, 16-21: La circuncisión del Hijo de María, le pusieron por Nombre Jesús.

Esquema.

1.- Invocación al Espíritu Santo para que sea ÉL quien ore en nosotros y con nosotros: V.-Ven Espíritu Santo llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía Señor tu Espíritu. R.- Y todas cosas serán creadas. Oremos. Oh Dios que has iluminado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo haznos dóciles a tus inspiraciones para que gustemos el bien y gocemos siempre de su consuelo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

2.- Acto Penitencial: Pedimos perdón al Señor Jesús para que su Palabra nos purifique y podamos orar con un corazón limpio esta semana (Is. 1,8; Jn.13,10; 15,3).

R.- Señor ten piedad....

- Hijo de Dios, que, nacida de María, te hiciste nuestro hermano. Kýrie, eléison

- Hijo del hombre, que conoces y comprendes nuestra debilidad. Christe, eléisón.

- Hijo primogénito del Padre, que haces de nosotros una sola familia. Kýrie, eléison

3.- Oración colecta: OH, Dios, que por la maternidad virginal de santa María entregaste a los hombres los bienes de la salvación eterna, concédenos experimentar la intercesión de aquella por quien hemos merecido recibir al autor de la vida, tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo. Él, que vive y reina contigo. Por nuestro Señor.

4.- Lectio divina: Una vez que tenemos nuestras tres lecturas las leeremos y escrutaremos, es decir, indagar escudriñar con atención y minuciosidad cuál es la idea central de cada una de ellas y la anotamos en nuestro cuaderno. La Lectio la haremos sólo del Evangelio.

a.- ¿Qué dice el texto? Leemos el Evangelio del próximo Domingo. Escudriñamos el texto para su mejor comprensión.

La primera parte del texto (vv.16-20) es un preámbulo para centrarse en el tema de la circuncisión y la imposición del nombre (v.21). La circuncisión es la experiencia cultural y cultural de todo israelita. Era un signo primordial de pertenencia a Israel, garantía del cumplimiento de las promesas y que practicaba el octavo día renacido el niño (cfr. Gn.17). Lucas, presenta la circuncisión de Jesús, como signo de pertenencia a Israel y signo de la piedad de su familia. El evangelista sabe que Jesús ha nacido de la fuerza del Espíritu y que está por sobre la historia de los hombres, pero a la vez, nos lo presenta como fruto de la espera y piedad del pueblo de Dios. De ahí la razón para ser circuncidado en el octavo día de nacido. Nacido de mujer, como dice Pablo (Gál.4,4), Jesús proviene de la historia humana, pero también nacido bajo la Ley de Moisés, una humanidad pecadora, en espera del cumplimiento de la promesa, nace para rescatar a los que estaban bajo la ley (cfr. Gál. 4,5). En Lucas, Jesús circuncidado ha surgido de Israel y se ha convertido en un auténtico judío como todos los niños

de su tiempo. El que pone el nombre es el padre o quien tiene autoridad sobre el recién nacido, sabiendo que en la tradición bíblica, el nombre va muy unido a la persona: indica su misión y su destino. Cuando Dios escoge a una persona, le da una misión y le impone el nombre como en caso de Abraham e Isaac (cfr. Gn.17, 5. 19). El Nombre divino, se vislumbra por el hecho que la revelación, se identifica con el nombre de Yahvé (cfr. Ex.3, 13-15). Desde esta antigua experiencia de poner el nombre viene a significar que Jesús ha sido escogido por Dios para una determinada misión dentro de su pueblo. Mateo, añade que el nombre de Jesús significa: "Dios salva", por ello, convierte a Jesús en Salvador de los pecados de su pueblo (cfr. Mt.1, 21; Lc.2,10). La Iglesia celebra también en este día la Maternidad divina de María. María, es Madre de Dios y de la Iglesia. No se comprende la presencia de María en la historia de la salvación, si no se lo contempla en el misterio de Cristo y de la Iglesia. El Concilio de Éfeso, proclamó a María Madre de Dios, para que Cristo fuera conocido como Hijo de Dios e Hijo del Hombre (cfr. UR 15). La Maternidad divina, se ilumina sólo desde el misterio de Jesucristo, su Hijo. Además, se refiere al misterio de la Iglesia, de la que Ella es miembro eminente, Modelo y

Madre (cfr. LG 52ss). Miembro de la Iglesia, que contemplamos en Pentecostés, cuando ora con el colegio apostólico, espera la venida del Espíritu Santo. Si bien, María colabora con la redención, Ella también es parte de los redimidos, pertenece a la estirpe de Adán, como todos nosotros necesitados de salvación; si bien es proclamada bienaventurada y miembro enteramente singular (cfr. LG 64). María es modelo de la Iglesia, en cuanto a su misión. Es modelo de vida teologal y de otras virtudes. Además, se consideran dos realidades fundamentales en María Virgen: su santidad y su fecundidad salvadora (cfr. LG 63). María, también, es Madre de la Iglesia. El fundamento de su maternidad eclesial es: ser Madre de Cristo y colaboradora en la obra de la redención. María es miembro de la Iglesia y su maternidad divina, es el fundamento de su relación con Cristo, y raíz de la referencia de María con la Iglesia. Ella es Madre de los miembros de Cristo, por haber cooperado con su amor a que naciesen en la Iglesia los fieles, miembros de aquella Cabeza, como enseña San Agustín (cfr. LG 63). Esta Maternidad divina la Virgen la vive respecto de la Iglesia desde que escucho a su Hijo, al pie de la Cruz: “Mujer, ahí tienes a tu hijo” (Jn 19,26), refiriéndose a

Juan apóstol, quien nos representa a todos los creyentes en Cristo Jesús (cfr. LG 62). Madre de la vida, ora por nosotros.

b.- Meditación. ¿Qué me dice el texto? ¿Qué palabra o hecho de este evangelio me habla al corazón? Escoge tu texto o versículo, escríbelo y da razón de tu elección al grupo. Propongo estos textos, puedes elegir otros. Te escuchamos.

- Los pastores representa a la humanidad que camina hacia Jesús (v.16).

- Los pastores primeros anunciadores del evangelio (vv.17.20).

- María meditaba y conservaba todo en su corazón (v.19).

- Otros testimonios...

c.- Oración. ¿Qué le digo al Señor Jesús a propósito de este texto? Escoge un versículo o palabra del texto, escríbelo, con la que inicias tu oración personal y grupal. Te escuchamos.

- Niño Jesús, recibe mi adoración por el misterio de la encarnación. Dios y Hombre verdadero escúchanos.

- Niño Jesús, recibe la adoración de los sencillos. Dios y Hombre verdadero escúchanos.

- José y María que vuestro hijo Jesús, sea siempre nuestro Salvador. Dios y Hombre verdadero escúchanos.

- Otras oraciones...

d.- Contemplación y acción. ¿A qué me comprometo este evangelio?

- Me comprometo a anunciar la buena noticia, como los pastores de lo vivido en Belén.

5.- La lectura mística de este pasaje evangélico.

La Virgen María en la Orden del Carmelo es por sobre todo Madre, aunque también la honramos como Hermana, Señor y Reina. S. Teresa de Jesús tuvo esta experiencia mística que indica su visión de saber que la Virgen nos protege: “Vi a nuestra Señor con grandísima gloria, con manto blanco, y debajo de él parecía ampararnos a todas” (Vida 36, 24)

6.- Padre Nuestro...

7.- Abrazo de la paz.

8.- Bendición final.

En el rezo individual o en una celebración comunitaria presidida por un ministro no ordenado, se dice: V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. R. Amén.

“Buscad leyendo y hallaréis meditando; llamad orando y abriros contemplando” (S. Juan de la Cruz).

P. Julio Glez. Carretti. OCD

Pastoral de Espiritualidad Carmelitana.

Página Web de la Parroquia Virgen del Carmen:
www.carmelitasviña.cl.